



Las voces de la memoria: Mis memorias, nuestras memorias. Propuesta metodológica para la formación ético-política de estudiantes de básica secundaria y media vocacional del Colegio Alfonso Reyes Echandía

Diana Paola Fique Ramírez¹

Ella Nhoris Ramírez Orrego²

Liliana Saavedra Niño³

Resumen

El presente escrito presenta la propuesta metodológica para la enseñanza de la historia y la recuperación de la Memoria del Conflicto Armado en Colombia, ejercicio que tiene como finalidad la formación ético-política de estudiantes de básica secundaria y media vocacional del Colegio Alfonso Reyes Echandía. Teniendo como premisas el que la escuela es un lugar de memoria, un escenario de producción de conocimiento y que la memoria es plural y puede reconstruirse a partir de redes, desde las clases de ciencias sociales y artes, se hace un ejercicio historización de la memoria con el objetivo de darle voz a las y los estudiantes de la Institución, a aquellos miembros de la comunidad educativa que son víctimas directas del conflicto armado, y así superar las fronteras de la historia totalizante, democratizar el conocimiento y formar en ciudadanía.

¹ Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Estudiante de Maestría en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de Ciencias Sociales en Educación Básica Secundaria en la Secretaría de Educación del Distrito.

² Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Historia de la Pontificia

² Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de Ciencias Sociales en Educación Básica Secundaria en la Secretaría de Educación del Distrito.

³ Licenciada en Artes de la Universidad Antonio Nariño. Estudiante de Maestría en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de Ciencias Sociales en Educación Básica Secundaria en la Secretaría de Educación del Distrito

Desde su génesis como república Colombia ha vivido en medio de la guerra, de modo que la realidad de nuestro país ha estado marcada por la violencia. La lucha por el poder político, la competencia por el acceso y explotación de recursos minero-energéticos, el conflicto por la tierra, el negocio del narcotráfico han sido el combustible del conflicto armado interno. En el que diversos actores han participado: las guerrillas (FARC-ep, ELN, M-19, EPL), los paramilitares, las actuales BACRIN, las Fuerzas Armadas, el narcotráfico, los criminales comunes, contribuyendo al ambiente de violencia que aqueja a nuestro país. Las consecuencias que han dejado décadas de conflicto pasan por el desplazamiento forzado, desapariciones, abuso sexual como arma de guerra, masacres, pobreza, entre otras.

La guerra es una problemática nacional que incide en la vida de todos los que vivimos en Colombia, sin embargo, para algunos ciudadanos cuya vida transcurre en la capital de la república la violencia y el conflicto armado parecen ser algo ajeno a sus vidas a sus realidades, al menos desde su perspectiva. Empero, es innegable, que los colombianos de una u otra manera, hemos sido afectados por la experiencia de la guerra: algunos la sufren directamente en las zonas de conflicto convirtiéndose en víctimas; otros, se aproximan a ésta de forma indirecta a través de informes, crónicas y documentales que los medios de comunicación elaboran sobre el conflicto, viéndolo como un asunto alejado de sus realidades; algunos, la viven desde sus profesiones, desde la cotidianidad de sus trabajos, ese es el caso de hombres y mujeres que desempeñan profesiones de incidencia social o actúan como defensores de derechos humanos. Dentro de este último grupo se ubican las autoras de esta ponencia, la labor como maestras de una institución pública nos acerca a realidad de la violencia en Colombia, pues año tras año entregamos a nuestros egresados al servicio militar obligatorio, en nuestras aulas encontramos estudiantes cuyas familias han sido víctimas de las diversas modalidades de guerra o cuyos padres y quizás ellos mismos son desmovilizados de los grupos armados ilegales.

Actualmente, a la luz de la coyuntura de los diálogos de la Habana, sumada a la aprobación y puesta en marcha de la cuestionada Ley de Justicia y Paz⁴ y de la ley de Víctimas⁵ se abrió el espacio para la discusión sobre temáticas como la construcción de la paz, la necesidad de la verdad, la justicia y la reparación, así como, de la importancia de la recuperación de la memoria del conflicto armado en Colombia. Sobre este último aspecto, desde el Estado se han agenciado políticas públicas de memoria que le apuntan a la materialización del Derecho a la verdad, la justicia y la reparación. Algunas de las

⁴ Ley 975 de 2005.

⁵ Ley 1448 del 10 de junio de 2011 de “Atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno”.

experiencias que sobresalen son: el Informe Basta Ya elaborado por el Centro Nacional de Memoria presentó, cuyos resultados hoy son fuente de debate; el Centro de Memoria, paz y reconciliación (entidad del Distrito Capital) que desarrolla proyectos tendientes a recuperar la memoria de la ciudad y la memoria del conflicto armado con el intención de aproximar al ciudadano capitalino a esta realidad; la Secretaría de Educación del Distrito, en adelante SED, desde los PIECC⁶ adelanta un proyecto de formación en ciudadanía y para la convivencia en el que se incluyen los ejes de memoria histórica y Derechos Humanos.

A pesar de estar abiertos los espacios para el debate -al menos en la ciudad de Bogotá en la que se puede discutir sobre las responsabilidades del los grupos armados ilegales en los crímenes de Lesa Humanidad y agenciar la defensa de los derechos de las víctimas- la guerra y sus consecuencias, la viabilidad de la firma de la paz y la importancia de la recuperación de la memoria del conflicto armado como un ejercicio de verdad y reparación siguen siendo temáticas exiguamente abordadas por el colombiano común. Las reflexiones de fondo que sobre estos temas se suscitan no superan la esfera de las instituciones gubernamentales, las ONG y organizaciones de víctimas, problemática que favorece la polarización política que impulsan los sectores de ultraderecha.

A esta realidad, no escapan la mayoría de las y los estudiantes del Colegio Alfonso Reyes Echandía, quienes a pesar de que en el currículo de la institución se incluye el estudio y análisis de la historia reciente del país⁷, al abordar el conflicto armado interno y sus consecuencias, se muestran apáticos y desinteresados frente al mismo, asumen el tema como algo ajeno, distante de sus realidades, en consecuencia, muestran escasa sensibilidad frente a los sucesos de la guerra y una postura poco crítica frente la historia reciente del país. Lo cual va en contravía de la misión que se traza la escuela al pretender formar ciudadanos con capacidad para analizar la realidad de país y asumir posturas críticas frente a las problemáticas derivadas de la guerra en Colombia.

Esta situación se explica por varias razones: primero, en el proceso de enseñanza de la historia no existe una proximidad entre las temáticas a enseñar y los intereses de los estudiantes; segundo, la clase de Ciencias Sociales en los colegios se convierte en un espacio para el consumo de conocimiento elaborado por los “expertos” ajenos a la escuela

⁶ Planes Integrales de Educación para la ciudadanía y la convivencia, proyecto de la SED-Bogotá, que tiene como misión potenciar las capacidades ciudadanas de los miembros de las comunidades educativas.

⁷ En concordancia con las iniciativas de recuperación de la memoria agenciadas desde el Estado a nivel nacional y distrital, en línea con los planteamientos establecidos en los estándares y lineamientos curriculares dispuestos por el Ministerio de Educación Nacional para la enseñanza de las Ciencias Sociales, así como con las disposiciones de la SED, en el Colegio Alfonso Reyes Echandía se incorporó dentro del currículo de Ciencias Sociales el abordaje de la historia reciente del país, particularmente el estudio del conflicto armado en Colombia, de modo que, en los grados noveno (del ciclo de básica secundaria), décimo y undécimo (del ciclo de media vocacional) los y las estudiantes abordan estas temáticas.

y no en un escenario para la producción desde la escuela de nuevos conocimientos, conocimientos sobre sí mismos, sobre la comunidad; tercero, no existe proximidad entre el conocimiento histórico y la realidad de los estudiantes de secundaria y media, quienes ven la historia como la experiencia de otros y no como la historia de “nosotros”, de modo que no se identifican en ella.

Con el objetivo de superar esta problemática, las docentes de ciencias sociales y de artes diseñaron una propuesta metodológica dirigida a la formación ético política de los y las estudiantes de grado noveno, décimo y undécimo, propuesta denominada “*Las voces de la memoria*”, que toma la Memoria del Conflicto Armado como tema central. Propuesta que consiste en el desarrollo de un trabajo interdisciplinario que tiene por objeto: sensibilizar a los estudiantes frente a las consecuencias del conflicto armado en Colombia; ofrecer a los estudiantes herramientas que posibiliten el ejercicio efectivo de la ciudadanía; visibilizar y darle voz a esas víctimas del conflicto armado que hacen parte de la comunidad areista⁸; desarrollar ejercicios de investigación que permitan desde la escuela producir conocimiento desde, sobre y para la comunidad areista; mediante la investigación escolar en el aula democratizar el conocimiento.

La propuesta denominada “*Las voces de la memoria*” se sustenta en las siguientes premisas: primero, en la construcción del conocimiento los intereses de los estudiantes son los protagonistas, de modo que el estudiante es considerado como sujeto activo dentro del proceso de aprendizaje⁹; segundo, la memoria es plural, de tal suerte que no existe una única memoria sino que existen varias memorias; tercero, el proceso de recuperación de la memoria es un ejercicio que se realiza en redes, por tanto, existe una interrelación entre la memoria individual, familiar y colectiva, así al abordar la Memoria del Conflicto Armado resulta imperativo tejer memoria desde la dimensión individual, familiar y colectiva¹⁰; cuarto, la escuela es un lugar de memoria, en el que a través de la historización de la memoria se puede ofrecer una historia incluyente que supere las fronteras de la historia totalizante¹¹; quinto, el maestro es un agente político que puede agenciar procesos de cambio en las realidades de los estudiantes, de sus familias y de la comunidad.

⁸ El colegio en el que se desarrolló la experiencia se llama Alfonso Reyes Echandía, nombre que se abrevia con las siglas A.R.E., de modo que la expresión areista responde a dicha sigla y se usa para referirse a todos aquellos que integran la comunidad educativa del colegio Alfonso Reyes Echandía.

⁹ Carretero, M., Pozo, J. I., & Asensio, M. (2006). Comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia. In Norma (Ed.), Seminario: Didáctica e interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales (p. 6). Bogotá: Norma.

¹⁰ Halbwachs, Maurice. Memoria colectiva y memoria histórica. En: La memoria colectiva; Ricoeur, Paul. La lectura del tiempo pasado: Memoria y Olvido.

¹¹ Falchini, Adriana. La escuela como un actor social en la construcción de la memoria colectiva del pasado reciente.

Sobre la base de dichas premisas, se estructuró una propuesta en la que desde la clase de ciencias sociales y las artes se abordó el tema de la memoria del conflicto armado en Colombia, tomando como hilos conductores del trabajo el lenguaje y la educación para la ciudadanía. Se entiende el lenguaje como medio de representación, en concordancia con Falchini (2010) se asume el lenguaje como una forma de explorar y explicar el mundo, razón por la que en el proyecto se trabaja el lenguaje corporal y narrativo para la formación en ciudadanía. A partir de la puesta en práctica la siguiente metodología:

Fundamentación conceptual: en clases de ciencias sociales se abordan los conceptos de conflicto, paz, actores y modalidades de la violencia en Colombia, hechos victimizantes más destacados en la historia del país. En la clase de arte se trabajan los conceptos de cuerpo, territorio, narrativa, memoria.

Fundamentación en Investigación: en clase de ciencias sociales se aborda el oficio del historiador, las fuentes y métodos de investigación en ciencias sociales.

Formación de ciudadanía en la dimensión intrapersonal: en clase de ciencias sociales se realizan ejercicios de activación de la memoria individual y la reconstrucción de la memoria familiar; en la clase de artes se desarrollan ejercicios de reconocimiento corporal kinestésico, de memoria del cuerpo y recuperación de la tradición y el folclore familiar.

Formación de ciudadanía en la dimensión extrapersonal: Conformación de equipos de investigación y de creación artística, sustentados en la metodología de trabajo colaborativo, en la que para el caso de ciencias sociales los y las estudiantes aplicando los fundamentos de investigación indagan y se especializan en un hecho victimizante que haya despertado su interés. Así mismo, investigan sobre las víctimas de desplazamiento forzado que hay en la institución para realizar una caracterización del impacto que tiene esta modalidad de violencia en la comunidad areista, y poder vincular a estas víctimas en el proyecto; en tanto que en el área de artes diseñan, preparan y presentan una muestra artística en la que expresan a través del lenguaje teatral la memoria corporal.

Socialización de resultados: Así mediante estrategias como: los “Diálogos de la memoria”¹²; las galerías de la Memoria; salidas pedagógicas al Centro de Memoria, paz y reconciliación, a Bibliotecas Públicas, a regiones de producción cafetera; los estudiantes elaboran una potencia en la que exponen los resultados de sus investigaciones y comparten las reflexiones y cuestionamientos que el tema de la guerra. Así mismo, mediante el

¹² Son diálogos organizados por el Centro de Atención Psicosocial a Víctimas del Conflicto Colombiano, en el que representantes de las víctimas narran su experiencia de la guerra a estudiantes de colegios, convirtiéndose en un espacio de sensibilización, debate y análisis del impacto de la guerra en escenarios rurales y urbanos de nuestro país.

montaje y puesta en escena de la obra de teatro “Juanín el niño que fue a la guerra”, presentan su sentir frente a las consecuencias del conflicto.

Finalmente consideramos, que en el marco de un Congreso de Ciencias Sociales, dentro de la línea de Sujetos históricos, memoria y producción de saberes, no puede estar ausente la experiencia de la escuela, como lugar de memoria desde el cual a través de ejercicios de investigación visibiliza las experiencias y realidades de los sujetos históricos excluidos de las historias totalizantes.

BIBLIOGRAFÍA

Antequera, José Darío. Por una política pública de la Memoria Histórica. Fundamentos y principios. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Itinerante “Diálogos, desafíos y abordajes de la memoria histórica en Colombia”. Centro de Memoria, paz y reconciliación. Bogotá, 13 de mayo de 2010.

Aróstegui, J. (2001). El proceso metodológico y la documentación histórica. En,

Aróstegui, J. La investigación histórica: teoría y método (p. 460). Barcelona: Crítica.

Carretero, M., Pozo, J. I., & Asensio, M. (2006). Comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia. In Norma (Ed.), Seminario: Didáctica e interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales (p. 6). Bogotá: Norma.

Falchini, Adriana. La escuela como un actor social en la construcción de la memoria colectiva del pasado reciente. ponencia presentada en el IV Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas, Facultad de Humanidades y Ciencias – Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina, 22 al 24 de octubre de 2008. Edición en línea en <http://www.narrativas-memoria.com.ar/>, agosto de 2010.

Halbwachs, Maurice. Memoria colectiva y memoria histórica. En: La memoria colectiva. Recuperado Octubre 25 de 2011, de <file:///Users/paolafique/Downloads/Dialnet-MemoriaColectivaYMemoriaHistorica-758929.pdf>

Jelin, E. (2001). Los trabajos de la memoria. Recuperado Octubre 25, 2011, de <http://www.hemi.nyu.edu/por/courses/spring2009/pdfs/jelincap2.pdf>

_____ (2002). los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI.

Nora, Pierre. Entre memoria e historia: La problemática de los lugares. Recuperado Octubre 25, 2011

Ricoeur, Paul. La lectura del tiempo pasado: Memoria y Olvido. Universidad Autónoma de Madrid, España, 1999.

Torres, A. (1998, Octubre). La sistematización de experiencias educativas. (U. P. Nacional, Ed.) Recuperado Noviembre 18, 2011, de www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab13_04arti.pdf